

1604

ANGEL y MANUEL DÍAZ ENRICH

EL CAMINO DE SANTIAGO

HUMORADA SAINETESCA

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

EDUARDO FUENTES y JACINTO GUERRERO



Copyright, by Angel y Manuel Díaz Enrich, 1919

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1919

17





A nuestro buen
amigo Luis Fe-
rro, con todo el agra-
decimiento de
Augusto Manuel de J.

EL CAMINO DE SANTIAGO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

EL CAMINO DE SANTIAGO

HUMORADA SAINETESCA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

ANGEL y MANUEL DÍAZ ENRICH

música de los maestros

EDUARDO FUENTES y JACINTO GUERRERO

Estrenada en el TEATRO MARTÍN el día 14 de febrero
de 1919




MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO. M. 551

1919



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A nuestros adorados padres

Con el corazón os ofrecimos esta obra, al sonar los primeros aplausos de nuestra vida artística.

Esta modestísima comedia nuestra, nada valdria, ni sería digna de vosotros, si detrás de ella no vierais una esperanza de una vida nueva que se abre al fiero empuje de nuestros corazones, después de tanto tiempo de lucha ciega, del asiduo trabajo alentado tan solo por nuestra voluntad de hierro, no interrumpido por tantísimos desengaños y amarguras, que salieron a nuestro camino, hasta conseguir el estreno de nuestra primera producción.

Todos aquellos aplausos que oísteis, os ofrecemos como las flores más bellas de las almas de vuestros hijos

Angel y Manolo.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

Cuadro primero.—EN ALTA MAR

ARGENTINA.....	Srta. Paisano.
ESPAÑOLA.....	Sra. Sanford.
BRASILEÑA.....	Srta. Girón.
SANTIAGO.....	Sr. Garcia Ibáñez.
JULIO.....	Heredia.
BRASILEÑO.....	Carraasco.
Brasileñas, argentinas, españolas, marineros y pasajeros	

Cuadro segundo.—PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL

LA MAJA DE LOS TOROS.....	Srta. Paisano.		
METROPOLITANO.....	{ Sra. Berri.		
CLARA.....			
ROSA.....		Labrador.	
CELIA.....	Srta. Prado.		
LULÚ.....	Sra. Montero.		
BOTONES.....	Niño Garcia.		
DISTRITOS....	{	HOSPITAL.....	Sra. Saníord.
		CENTRO.....	Labrador.
		CHAMBERÍ.....	Srta. Quirós.
		INCLUSA.....	Sra. Colina.
		BUENAVISTA.....	Srta. López Romero.
		PALACIO.....	Girón.
		LATINA.....	Opellón.
		HOSPICIO.....	Sánchez.
UNIVERSIDAD.....	Vera.		
SANTIAGO.....	Sr. Alventosa.		
JULIO.....	García Ibáñez.		
TRANVÍA.....	Heredia.		
JUGADOR.....	Bretaño.		
CAMARERO.....	Estellés.		
	Pardiñas.		
Público, camareros			


Cuadro tercero.—SOUPER-TANGO EN LA BOMBILLA

GLORIA DE ESPAÑA.....	Srta. Paisano.
MERCEDES.....	Berri.
RENÉ.....	S:a. Labrador.
MARGOT.....	Srta. Quirós.
LILÍ.....	{
FILO.....	
VENDEDORA DE TARJETAS.....	Sra. Montero.
SANTIAGO.....	Sr. García Ibáñez.
JULIO.....	Heredia.
RIFADOR.....	Breñaño.
JULIÁN, el de «La verbena de la Paloma»....	Morales.
EMILIO..	Loygorri.
FERNANDO.....	Estellés.
PEPITO	Paisano.
CAMABERO.....	Jiménez.

Tziganes, cocottes, camareros y público

La acción del primer cuadro en alta mar y los dos restantes
en Madrid. Verano.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del público



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

En alta mar

Fiesta a bordo de un gran trasatlántico

(Al levantarse el telón se contemplará un precioso cuadro formado caprichosamente por las BRASILEÑAS, ARGENTINAS, ESPAÑOLAS y demás público cosmopolita. Más al proscenio estarán colocadas también con gusto, la ARGENTINA, ESPAÑOLA, SANTIAGO, de unos cuarenta años, que hablará un ligero acento argentino, y JULIO, su hermano, de unos treinta años. Mucha luz y mucha alegría.)

SANT. Con esta fiesta que celebramos hoy aquí, por nuestro feliz arribo a España y al verme tan cerca de mi Madrid, estoy verdaderamente emocionado.

ARG. ¿Hace tiempo que falta de su país?

SANT. Mucho... Fui a la Argentina a ganar plata y ahora vamos a tirar unos miles de pesos, a divertirnos, a recordar mis tiempos mozos.
JULIO ¡Qué ganas tengo de verme en la Puerta del Sol, de ir a la Bombilla!

SANT. ¡La Bombilla! ¿Hay nada que se le parezca? Entre las sombras de la noche, son encantadores aquellos organillos, cuya música popular se confunde con los besos y risas de los enamorados, que se pierden entre la arboleda.

- JULIO ¿Qué ratos de locura y de amor llegan a mi pensamiento!
- SANT. ¿Hay nada tan simpático y madrileño como las riberas del Manzanares, que hacen recordar aquellas fiestas de gentileza, donde un rey chispero tiraba con gracia su capa de seda para que la pisasen los chapines de una maja, donde abates y duquesitas celebraban su cortejo de amor y picardía?
- JULIO ¿Dónde hay algo parecido a la alegría de la calle de Alcalá en un día de toros?
- SANT. ¡Es un derroche de gallardía, de colores y de risas, que bajo aquel cielo azul, parece un sueño!...
- ARG. ¡Oh, España! ¡Qué esperanza!
- SANT. ¿Le gusta?
- ARG. ¿Cómo no, mi niño? ¡Es linda, no más!
- SANT. ¿Va allí a trabajar?
- ARG. Hay que ganar plata, mi niño. Voy al Casinó de San Sebastián, contratada.
- SANT. Vamos a seguir la fiesta. ¿Quiere cantarnos algo de la Argentina?
- ARG. ¿Cómo no, mi hijito?
- SANT. Atención, señores.
(Todos dejan de hablar y escuchan.)

Música

- ARG. Pajarito,
 que vuelas alegre,
 piando, piando
 dichas y placeres,
 ven a mi nido,
 que mi alma espera
 tus alegres trinos.
 Pajarito,
 que cruza la pampa
 entonando, entonando
 la linda alborada,
 ven y dímelo al oído
 lo mucho que me ama
 mi pamperito.
- CORO Pajarito,
 etc., etc.

- ARG. Yo oía en mi rancho
 al nacer el día

la voz del pampero
que alegre decía:
Despierta y no sueñes
con dulces palabras,
que el rey de tus sueños
está en tu ventana
a ofrecerte flores
y a sentir tus labios
de besos y amores.

CORO Oía en su rancho,
etc., etc.

ARG. Canta, canta
tu alegría,
canta, canta,
pía, pía,
la alborada
muy bajito
del alegre
pamperito.

(Aplauden todos.)

Hablado

SANT. ¡Lindo no más!
JULIO Precioso.
ARG. Gracias, mis hijitos.
SANT. Vamos a ver la danza brasileña.

(Las brasileñas, vestidas muy vistosas, ballan. Al terminar aplauden todos.)

SANT. Lindo baile!
JULIO Muy bonito.
SANT. Ahora tú, Española, cántanos algo de nuestra tierra.

Música

ESP. España mía
del corazón,
no te ama nadie
cual te amo yo.
Al ver de nuevo tu cielo,
tan bello cual la esperanza,
siento florecer la dicha
que risueña llega al alma,
y cantando te saludo
con notas tan españolas,

Todos que es el mismo corazón
de tus hijos que te adoran.
Al ver de nuevo tu cielo,
etc., etc.

Esp. Guitarra mía,
rasguea alegre,
que tus sonidos
son los claveles
que de rodillas
éste te ofrece.

(Por el corazón.)
Todos España mía,
etc., etc.
(Todos aplauden.)

Hablado

(Se oye un cañonazo y a los pocos momentos otro, y no cesarán hasta que termine el cuadro.)
JULIO ¡Santiago! ¡Santiago!
SANT. ¿Qué?
JULIO Mira, mira!
SANT. ¡Tierra! ¡En España, nuestra España!
(Se abrazan conmovidos. Los pasajeros corren de un lado para otro, dando gritos de alegría.)
SANT. ¡Descorchad las botellas de champán!
JULIO ¡Brindemos!
ARG. ¡Brindemos por la hermosa España!
SANT. ¡Viva España!
TODOS ¡Viva! (Con gran alegría y entusiasmo.)
(Cantando, con los sombreros quitados y de pie.)
¡España mía!
etc., etc.
(Cañonazos. Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Parque de la Ciudad Lineal

Algunas mesas del restaurant

(SANTIAGO y JULIO, sentados; y a distancia, CLARA y ROSA, que son dos mujeres llamativas y elegantes. Su mesa está llena de cosas de comer, para llamar la atención de Santiago.)

CLARA Hay que tramar amistad con ellos, que según me enteré es gente de dinero. Bailamos una danza y en un abrazo le quito la cartera.

ROSA Sería el único que nos fallara.
(Adoptan una actitud llamativa, enseñando las pantorrillas.)

SANT. Julio, ¿te has fijado en esa tontería de señoras que están ahí?

JULIO ¿Que si me he dado cuenta? No ves que no pestañeo?

SANT. Yo las invitaría...

JULIO Un bocadillo puede ser el principio de nuestra amistad, porque fijate, comen más que una lima nueva...

ROSA Ya nos miran... ¡Esto va bien!

CLARA ¡Ese cae en la red!

ROSA Venga el golpe del abanico.

CLARA (Alto.) Hace un calor horrible... (Se abánica.)

JULIO Oye, la del abanico se parece a aquella novia tuya del barco.

SANT. Se da un aire. (Clara deja caer el abanico.) La ocasión la pintan decapitada. Señorita, tome su aparato respiratorio.

CLARA (Con picardía.) Es usted muy galante.

SANT. Hace un calor que convida a darse aire, y si ustedes no se oponen, yo las convido a seguir refrescando. Y a todo esto, me ha prohibido el médico que esté de pie, y si usted no me lo prohíbe, puedo sentarme a su lado.

CLARA Con mucho gusto.

SANT. Y si les parece bien, llamaré a mi hermano, porque le da miedo estar solo.

- CLARA ¡Sí, sí!
- SANT. ¡Julio, aproxímate! Aquí te presento a estas señoritas... que son monísimas.
- JULIO Mucho gusto. (Se sienta también.)
- CLARA ¿Son ustedes forasteros?
- SANT. Mitad y mitad.
- CLARA ¿Cómo?
- SANT. Yo he nacido en Madrid; pero como aquí en España hay que ser torero o político para ganar dinero, me tuve que ir a la Argentina.
- CLARA Pues casi no se le nota el habla de allí.
- JULIO ¡Pues se trataba con la aristocracia argentina, con la gente bien, con la *goma*.
- SANT. Eso no lo borra ni la goma, porque seré siempre madrileño. Allí todavía, pero desde que he pisado Madrid, me duermo al son de unas castañuelas, me despiertan con una guitarra, y llamo a los criados con un pito de San Isidro.
- CLARA (Rie.) ¡Tiene gracia! ¿Y vienen a echar una canilla al aire?
- SANT. Cierto, a divertirnos mucho; y, ¿con quién mejor que con mujeres hermosas? Y a todo esto, no sabemos quién son ustedes.
- CLARA Somos cupletistas: *Las Violetas*.
- SANT. Yo siempre he dicho que me gustan mucho las violetas.
- CLARA ¡Guasón!
- JULIO Mira por donde lo vamos a pasar de primera.
- SANT. ¿Y cuál es tu gracia?
- CLARA Me llamo Clara y soy de Sevilla.
- SANT. Eres una sevillana que pasa en cualquier sitio.
- CLARA No tengo mala cara.
- SANT. Tienes una cara para hacerse cruces.
- JULIO Y tú, ¿cómo te llamas?
- ROSA Rosa, y soy madrileña.
- JULIO ¡Ole las hijas de Madrid!
- SANT. ¡Clara, me gustas con locura!
- JULIO ¡A mí... con limón!
- ROSA ¡Yo siento calor por Julio! (Abrazándole.)
- CLARA ¿Queréis que os cantemos un cuplet de nuestro repertorio?
- SANT. ¡Ya lo creo!
- CLARA Vamos a cantar *Las bolchevikistas del amor*.
- SANT. ¡Pues que venga!

Música

CLARA
ROSA } Bolche, bolcheviki,
somos las bolchevikistas del amor,
hombres, que sois hombres,
temblaréis ante nuestra revolución.
Ser vuestras esclavas, vuestras víctimas,
eso ya se acabó,
y el que nos engañe
morirá por traidor.

SANT.
JULIO } Lindas bolchevikis,
yo soy loco entusiasta mujeril,
y en sus labios busco los encantos
y las dichas para mí.
Libres en cariño

debéis ser vosotras para enamorar,
cuando un lindo joven
os intente cautivar.

Anda a ver si tienes gracia
para hacerme a mí el amor.

CLARA
ROSA
TODOS } Las palabras no hacen falta
si se mira como yo.
Es la idea seductora
del bolcheviki de amor,
pues se dice a quien se quiere
lo que siente el corazón.

SANT.
JULIO } Lindas violetas,
vuestro cuerpo me parece seductor,
niñas, que sois niñas,
gozaréis de la dulzura del amor.
Ser nuestras esclavas, nuestras víctimas,
eso ya se acabó,
ya no habrá lugar
para hacer revolución.

CLARA
ROSA } Gracias, muchas gracias,
ya estoy loca por tu modo de pensar,
mírame a la cara
y verás que nuestra idea es libertad.
Libres en cariño, seremos nosotras
para enamorar,
cuando un lindo joven
nos intente cautivar.

Ya veis que tenemos gracia
para haceros el amor.

SANT.
JULIO } Las palabras no hacen falta
cuando existe una pasión.

TODOS

Es la idea seductora,
etc., etc.

(Durante el cantable habrán hecho algunas evoluciones y le habrá quitado Clara la cartera a Santiago.)

Hablado

SANT.

Sois dos socia... listas.

CLARA

Bueno, hoy tenemos que hacer y desde mañana estamos a vuestra disposición.

SANT.

¿A dónde nos vemos?

CLARA

Aquí mismo.

SANT.

Seremos dos relojes.

CLARA

Andando, Rosa. Hasta mañana.

SANT.

Adiós, monísima. (Acariciándola.)

JULIO

Adiós, preciosa.

SANT.

(Viéndolas alejarse) ¡Olé las mujeres! ¡Mírala, es coja! Anda mejor que un Longines.

JULIO

Somos la misma felicidad con pantalones.

SANT.

Se van en automóvil.

JULIO

Deben ser de postín...

SANT.

Vamos a pagar. (Busca la cartera.) ¡Julio, me han robado!

JULIO

Mírate mejor.

SANT.

No está.

JULIO

Vamos a dar parte.

SANT.

¿No las has visto ir en automóvil? Si damos parte perdemos el tiempo y dinero. Ya veremos lo que hacemos. (Al Botones, que reparte programas.) ¿Qué es esto?

BOT.

El programa de las fiestas que harán esta noche.

SANT.

Para que me hagan fiestas estoy yo.

JULIO

(Leyendo.) Festival madrileño.

(SANTIAGO, JULIO, JUGADOR y CAMARERO.)

JUG.

(Entra furioso y se sienta junto a Santiago y Julio, dando un fuerte puñetazo en la mesa.) ¡No puede ser! (Se le quedan mirando Santiago y Julio.) ¡He perdido en el juego cinco mil pesetas que no eran más!

CAM.

¿Qué va usted a tomar?

JUG.

¡Una resolución enérgica!

CAM.

Comprenda usted que estoy para servirle.

JUG.

Lo que no comprendo es que haya personas tan idiotas como yo. ¿Yo tengo cara de idiota?

CAM.

No, señor.

- JUG. ¡Sí, señor!
- CAM. (Asustado.) Bueno, sí, señor... ¿No desea nada?
- JUG. ¡Un mantecado y un revólver!
- CAM. Pero...
- JUG. ¡Imbécil! ¿Qué esperas?
- CAM. Yo... (Aparte.) Ha perdido hasta la razón. (Mutis.)
- SANT. (Con temor, al ver que golpea la mesa donde están ellos.) Oiga, caballero, que nos va a tirar esto.
- JUG. Cuando se está en mi caso, lo mismo le da a uno tirar un vaso que tirar cañonazos.
- SANT. ¿Qué le pasa?
- JUG. Yo soy forastero y vine a ver las fiestas que se celebran hoy aquí; se me ha ocurrido entrar en la sala de juego a pasar un rato y a pasar un peso que me dieron el otro día.
- SANT. ¿Y no encontraba medio de quitarse ese peso de encima?
- JUG. He perdido mil duros. En la última postura ya estaba molesto porque veía la ruina. Puse un Amadeo y viendo que había ganado y no me pagaban, dije: ¿Y este negro no gana? Se levanta un mulato que es boxeador y me dice: «¡Este negro hace lo que quiere!» Me dió un puñetazo en este ojo, que perdí el color.
- SANT. ¿Por qué no ha dado conocimiento?
- JUG. Porque lo perdí del golpe. De modo, que dígame usted si esto no es para vestirse de luto y suicidarse. (Hace mutis furioso.) (DICHOS menos JUGADOR.)
- JULIO Pues sí que le han dejado bien a ese señor. Yo creo que en el juego se pierde siempre.
- SANT. Unos pierden y otros ganan. (Dando un salto) ¡Ya está aquí!
- JULIO (Mirando con temor a todos los sitios.) ¿Quién?
- SANT. Nuestra salvación.
- JULIO ¿Qué vas a hacer?
- SANT. Jugar. Voy a dejar estas sortijas en la caja.
- JULIO Santiago, que nos quedamos sin dinero.
- SANT. Calla y sígueme.
- JULIO Pero no te sientes a donde el negro, que tiene la negra. (Mirando al cielo.) ¡Santa Rita, te ofrezco dos velas si gana mi hermano! Haz un imposible y no nos dejes a dos velas. (Mutis.)

(LULU y CELIA, dos muñecas galantes que visten con mucho lujo. Esta escena la harán entre alegres carcajadas y con mucha guasa.)

- LULU ¿Habrá venido algún *costipao*?
CELIA ¿A quién llamas *costipao*?
LULU A los que sudan... (Haciendo ademán de dar dinero.)
CELIA Aunque vistas con lujo, eres más chula que una guayabera.
LULU Como que nací en las Américas, vulgo Rastro. ¿Seré como tú, que de puro fina, te lavas con guantes?
CELIA Soy una señorita con principios.
LULU Y yo una chula con postres, café y puro.
CELIA (Sacan egipcios y los encienden.) ¿Con qué te retiraste anoche?
LULU Con un dolor de cabeza horrible.
CELIA ¿Digo, que con cuánto dinero?
LULU Con diez duros. ¿Y tú?
CELIA Me dió diez Amadeos, don Alfonso, ese que es mudo.
LULU Pues se explica muy bien. Yo saqué cinco duros a ese que come con los dientes de los demás.
CELIA ¿Quién?
LULU Arsenio el dentista. Jugué uno y me guardé los demás.
CELIA El otro día creí que me tenía que ir andando, porque me dejaron *apré* y no había ningún amigo. Gracias que a última hora llegó el Marquesito y me dió dinero.
LULU Le tendrías que narcotizar, porque ese no da dinero... ni a réditos.
CELIA Me dió un billete pequeño para el auto.
LULU ¿Viajaste con billete de favor? Vamos a ver si hay algún primo y hacemos una vaquita con lo que saquemos.
CELIA ¡Hechol
LULU ¡No va más!
(Mutis.)
BOT. Empieza el festival. Los distritos de Madrid.

(Entran los distritos: CENTRO, vestida de camarera; HOSPICIO, de niño hopiciano; CHAMBERÍ, de chula; BUENAVISTA, de vieja política; CONGRESO, uno de la izquierda; HOSPITAL, de monja; INCLUSA, de ama de cría; LATINA, de verdulera; PALACIO, de paje; UNIVERSIDAD, de estudiante de época.)

Música

- TODOS Somos la gracia
 que encierra Madrid
 desde las Vistillas
 a Chamberí:
- CEN. Soy el Centro, soy camarera
 de los pollos y los viejos,
 y están siempre tan alegres
 que debo yo ser su centro.
- HOSP.º Yo soy el niño madrileño
 soy hospiciano,
 que vive de la caridad
 de sus hermanos.
- BUE. Buena-vista soy,
 una vieja con mucha vista
 que a chicos y grandes engaño,
 soy la política.
- CONG. Soy el Congreso, soy un león
 de la izquierda, y de ella algún día
 era el amo Vicente Pastor.
- LAT. Soy de la Cebá
 de las más flamencas.
 ¿La hay más graciosa
 llevando la cesta?
- UNIV. Yo soy la Universidad
 pero habiendo modistillas
 no me es posible estudiar
 porque voy a la Bombilla.
- HOS. Soy la enfermera
 del Hospital,
 yo soy hermana
 de caridad.
- CHAM. Yo soy madrileña de corazón
 porque nací
 en el barrio castizo
 de Chamberí.
- PAL. Yo soy paje de Palacio,
 favorito de la Reina,
 el trovador que la canta
 cuando romántica sueña.
- INC. Bien claro se ve que soy la Inclusa
 y por mi acento que soy marusa
 la mejor ama que hay en la Corte
 pues doy el pecho más que Belmonte.
- TODOS Somos la gracia

que encierra Madrid
desde las Vistillas
a Chamberí. (Mutis.)

Hsblado

- BOT.** El Metropolitano y el Tranvía.
(Entra el METROPOLITANO que será una mujer vestida de niño y el TRANVIA un viejo. El Metropolitano lleva de la mano al Tranvía que casi no puede andar de viejo.)
- TRAN.** Aunque viejo valgo más que tú.
- MET.** Sueñas, abuelo. ¿No ves que te quedas atrás?
- TRAN.** Sin empezar te has hundido por varios sitios, has hecho gastar a los ciudadanos un dineral en limpiabotas, y has quitado con el ruido que metes el sueño a medio Madrid; antes de nacer te odian.
- MET.** Hay que nacer travieso para que nos adoren.
- TRAN.** Yo tengo luz, sol y alegría, mientras tú estás en un subterráneo.,. además yo agrado a todos; verás:
Yo soy de la noble corte
amigo de los viajeros
y casi puede decirse
que soy hijo de este suelo.
Cruzo, yo, de los madriles
sus calles más principales,
¿no conociste mis mulas
antes de extranjerizarme?
Más que tranvía era yo,
calesa de la alegría,
y el ruido de cascabeles
regocijantes se oía.
Al subir por las pendientes
salían los encuarteros
y sus gritos recordaban
las manolas y chisperos.
Caleas, coches, tartanas,
respetaban al tranvía
que como cinta de plata
por los railes corría.
Después me extranjerizaron,
me pusieron un motor
y un trole y ahora parezco
más que coche un picador.

Y desde entonces, la gente
se cebó con mis letreros
haciendo chistes a miles
unos malos y otros buenos.
Aunque minando el terreno
vienes a este pobre anciano
ni te temo ni me asusto,
novel Metropolitano.

MET.

Nada temas, abuelito,
seguirás atropellando;
cuando te llame la gente
pasarás siempre de largo,
Tú seguirás como antes
llevando en tu interior
al hortera, al estudiante
y los guardias en montón.
Tendremos vida los dos,
este pueblo siempre ha sido
padrino del que nació
y protector del caído.
Por *Serrano* marcharás
aunque te caigas de viejo;
la Gran Vía pasarás
y serás siempre cangrejo
porque marchas hacia atrás.
No podemos regañar,
Pacífico fuiste siempre,
tuviste *Prosperidad*
y son *Delicias* quererte.

TRAN.

¡Qué chiquillo tan travieso.

MET.

¿Ves cómo puedes andar
tan de prisa como yo?

TRAN.

¡Tienes razón, qué chiquillo!

MET.

¿Ves cómo somos amigos?

¡Anda, sígueme abuelito!

(Mutis. El Tranvía despacio y el Metropolitano dando saltos de alegría.)

BOT.

La Maja de los toros.

(Entra la MAJA de los toros acompañada del mayor número posible de majas, vestidas con trajes muy vistosos, para dar brillantez a la terminación del cuadro.)

Música

TODAS

Soy la maja de los toros
hecha de luz y claveles,
y todos los que me miran
por mis donaires parecen.

MAJA

Soy el sol y la alegría
que en los corazones prende
una tarde de corrida,
¡soy el brillo en los caireles!
Toma, cariño, mi vida,
mira mis ojitos negros,
toma mi boca chiquita
y entierra en ella tus besos,
mira mis labios de grana,
que con penita tan honda
suspira bajo al oído
por un beso de tu boca.

TODAS

¡Besa, ladrón,
no seas guasón!
Besa, ladrón, etc.

MAJA

Atraen mis ojos como el imán,
y si te miro loco ya estás,
ven, mi corazón,
negro de mi amor
y verás si dices viéndome andar:
¡Ole las gachís,
viva tu mamá,
y bendito sea tu cuerpo cañí!

(Recitado.)

Porque me pongo así, y na más ver mis
pantorrillas, dicen: «¡M'has cazao con liga!
¡M'has matao con la puntilla!»

(Cantado.)

Yo soy chulona
¡de aquí a aquí!
Yo soy castiza,
¿verdad que sí?
¿De esto hay quién dude?
¡Qué va a dudar,
si yo te miro
te hago sudar!

Amparo fué a los toros ayer
con un vejete que ella chifló,
verla tan chipén
un niño guasón
la tocó con disimulo el... así,
pero don Ginés
dice al tocador;
¿quiere usted cantar y yo tocaré.

(Recitado.)

Es que la Amparo es mucha mujer y cuando mira a uno así... se pone el socio que topa... y hay que hablarle con burla... con burladero.

(Cantado.)

Yo soy chulona.

Hablado

(Entran SANTIAGO y JULIO dando gritos y cantando con alegría.)

JULIO

¡Ricos otra vez!

SANT.

Hemos desbancado.

JULIO

A buscar un auto y a Madrid.

SANT.

¡A la Bombilla, donde estarán las madrileñas castizas! ¡Dinero, mujeres y alegría!
(Cantando, muy brillante.)

TODOS

Yo soy chulona, etc. (Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Souper-Tango en la Bombilla

Salón puesto con lujo, con excesivo lujo. Mesitas en las laterales, con manteles, ramos de flores y una pantalla roja. Foro, rompimiento del salón, viéndose el jardín muy bien cuidado, lleno de flores y una rifa de muñecos y sillas de mimbre.

Las mujeres que intervienen en este cuadro, irán muy bien vestidas, dando la sensación de elegantes muñecas galantes, pues del ambiente que dé el lujo de las mujeres depende mayormente el éxito de este cuadro. Los hombres también vestirán con elegancia.

(Al levantarse el telón, estarán EMILIO y FERNANDO, de pie, mirando al jardín. Se oye un cuplet que canta Gloria de España.)

FER.

Están terminando las varietés.

EMILIO

¡Qué bien canta Gloria! Tiene algo en sus cantares, que hace desear sus caricias.

FER.

Mira, allí está Mercedes, tu otra novia.

EMILIO

Sufro cuando la veo.

FER.

¿Tanto la quieres?

EMILIO Mucho... La veo algunas veces... Ayer me vino a buscar, comimos juntos...

FER. Pues deja a Gloria.

EMILIO Con ella olvido las coqueterías de Mercedes...

(Termina el cuplé y aplauden. Entran las cocottes y detrás el público. Este se sienta alrededor de las mesas.)

(MARGOT, LILÍ, RENÉ y COCOTTES.)

Música

TODAS Somos las alegres muñecas del bazar del amor, muñecas morenas y rubias de placer y pasión.

(La orquesta imitará una caja de música de juguete mientras dan vueltas exhibiéndose y cantarán.)

TODAS Toma tú mis labios que ya están ardientes.

UNAS Yo beso en la boca.

OTRAS Yo beso en la frente.

OTRAS Yo muerdo al besar.

TODAS Yo ansío placeres, mis besos de amor ardientes florecen.

(Se colocan caprichosamente en tres grupos rodeando a Margot, Lili y René.)

MARGOT Mi amor es de risa de loca alegría, mi boca te ofrece placeres y orgías.

Risa.

Risa loca, sale de mi boca.

CORO (Repíte.) Risa, etc.

LILÍ Mi amor es romántico, mirando a la luna te haré yo soñar dulces aventuras.

Gentil trovador, yo sueño con tu amor.

CORO (Repíte.) Gentil, etc.

RENÉ Mi amor es sensual,
 mi cuerpo se enciende
 con locos deseos
 de gozar placeres.

 Quiero
 yo gozar
 ansío
 besar
 hasta morir
 de felicidad.

TODOS

 Quiero, etc.

(Se sientan con el público. Antes de terminar el número de música entran SANTIAGO y JULIO que miran a todas partes con curiosidad.)

Hablado

SANT. ¡Qué cambiado está todo esto! Ya no encuentro nada de aquel Madrid castizo, ni aquí en la Bombilla...

JULIO ¡Cuánto lujo!

SANT. De aquellas modistillas, tan bonitas y tan alegres, no queda más que el recuerdo...

JULIO Serán éstas, sólo que la moda las transformó...

SANT. Aquellas no fumaban, ni hacían el amor como éstas... ¡Las modas de otros países, vinieron a profanar estos lugares de casticismo!

JULIO Mira allí, el hijo del dueño del hotel.

SANT. ¡Emilio!

EMILIO Buenas noches, don Santiago... don Julio...
 Siéntense con nosotros. (Se sientan con ellos.)
(Entra GLORIA DE ESPAÑA. Es una muñeca, muy alegre y elegante.)

GLORIA Buenas noches. (Se sienta junto a Emilio.)

EMILIO ¡Hola, preciosa!

GLORIA ¿Qué me habrás dado, para quererte de esta forma? (Abrazándole.)

EMILIO ¡Cariño! (Presentándola.) Gloria de España.

SANT. ¡Ah! ¿La célebre cupletista? (siguen hablando.)
(MERCEDES, muy elegante, entra con FILO y se queda mirando a Emilio.)

MERC. ¡Mira, está con ella!

FILO. Ten prudencia.

MERC. Le quiero mucho.

FILO. ¿Y para qué te escapaste con otro?

MERC. No me puedo dominar... Ya ves, le quiero y le engañé... ¡Cómo abraza a mi Emilio! ¡Yo

- me vuelvo loca! Quiero beber, beber mucho para olvidar... (Se sientan en la mesa donde está Pepito y otro amigo.)
- FER. (Aparte, a Emilio.) ¿Has visto a Mercedes?
EMILIO Sí... Y se ha puesto el traje que la regalé ayer.
- GLORIA ¿Ya estás mirando a esa?
SANT. ¡Hermosa mujer!
GLORIA ¿Es también novia tuya?
EMILIO Puede..
GLORIA Todo te lo perdono menos que me 'engañes con un tapon como el del otro día. Por el otro lado de ti, no se la veía.
- SANT. ¿Tan pequeña era?
GLORIA Como que se debe limpiar los zapatos sin agacharse. Esta noche me las pagas... (Abrazándole.)
- SANT. ¡Oiga, oiga! Que nosotros no tenemos la culpa...
GLORIA Es que el amor no puede estar oculto. (Abrazándole.)
- SANT. Bueno... (Mira a quién puede abrazar, y como no hay una mujer cerca se abraza a Julio.) ¿Pero es que llueve? Caen gotas del techo. Esto debe ser para que nos refresquemos. ¡Camarero!
CAM. ¿Qué desea?
SANT. En esta vivienda hay goteras y vamos a tener que tomar el café con paraguas.
CAM. Será alguna broma de los del reservado.
EMILIO Se estarán bañando.
CAM. Voy a ver.
SANT. Y díles que no me gusta el café con gotas. (Rien todos.) Camarero, tráenos champán para celebrar el día de hoy.
- EMILIO Antes del descorchen, tienes que cantarnos algún cuplé de los tuyos. El de la risa, pongo por carcajada.
GLORIA Con mucho gusto.

Música

- Yo me río así.
¡Ja, ja, ja!...
- MERC. (Que está borracha.) ¡Ja, ja! Hoy nos vamos a reir todos. (Encarándose con el grupo donde está Emilio. Cesa la música.) ¡Sois unos mal vestidos! ¡Este traje es una facha! (Subiéndose las faldas.) ¡¡Es de «El Aguila»!!

- FER. Como todas las noches...
- EMILIO No hacerla caso:
- MERC. (A Pepito que está con ella.) ¡Eres un pasmao!... Trae vino. (Tira una copa en el traje de él.)
- PEP. ¡Mira cómo me has puesto! ¡Y esto no se quita!
- MERC. ¡Eres un pobre!
- PEP. No insultes encima, que te caliento.
- MERC. Eres tú muy poca cosa. (Desafiadora.)
- PEP. (Se abalanza a ella para pegarla y Emilio, que habrá estado observando, se pone delante de ella. Mercedes, sin poderse tener, cae en los brazos de Emilio.)
- EMILIO ¡Cobardel
- PEP. ¿Quién es usted?
- EMILIO ¡Un hombre cualquiera!
- GLORIA ¡A usted y a ella los parto el corazón! (Le sujetan.)
- EMILIO Soltadle que no se atreve a pegar más que a una mujer indefensa.
- GLORIA (Con desprecio.) ¡A esas mujeres!
- EMILIO ¡Miserable, el que como tú pisotea sin compasión estas flores y luego las desprecia por marchitas! ¡Canalla!
- (Fernando le sujeta, Santiago coge a Mercedes, otros se llevan a Pepito.)
- SANT. Vamos, Emilio, serénese.
- ESP. (Entusiasmada.) ¡Eres un hombre! (Abrazándole.)
- EMILIO Llévala a su casa en el auto. (Mercedes se va acompañada de Fernando.)
- ESP. ¡Ahora comprendo por qué te rifan las mujeres, eres valiente y eres un hombre!
- SANT. Esto ya ha pasado y hay que alegrarse. (Los obsequia.)
- VEND.^a (A Santiago.) Oiga, caballero, ¿quiere una tarjeta para la rifa? Echeme.
- SANT. Si no es más que eso, ya te estás marchando.
- VEND.^a No sea guasón, es una papeleta.
- SANT. ¿En cuánto está empeñada?
- VEND.^a Mire, por treinta céntimos le puede tocar un pie para una planta, un décimo, una figura bailando el fado o una guitarra.
- SANT. A mí no me puede tocar el pie porque me hace cosquillas, y si me cae el décimo de lotería, estoy expuesto a que luego no me caiga. Lo mejor será que me toque la guitarra y me toque el fado. Toma una peseta, te haces un vestido, y con lo que sobre te vas a San Sebastián.

- VEND.^a Muchas gracias.
- RIF. (Pregonando.) Un magnífico regalo contra el sueño. Un despertador chapeado de hojadelata contrastada. Un bastón de mando que perteneció a La Chica. (1) Unas ligas color rosa demacrada con golpes de azahar, que invitan a casarse. ¿Quién quiere otra?
- SANT. Vamos a ver qué rifan.
- (Se ponen todos alrededor de la rifa.)
- RIF. Por una perra gorda lleva usted una vista de Madrid con derecho a un regalo.
- JULIO Oiga usted, rifador. ¿Dónde tocó la vez pasada?
- RIF. En Sevilla han tocado los calcetines de seda.
- JULIO Me ha tocado en la tarjeta que me vendieron en las variedades.
- RIF. Traiga la vista.
- JULIO La he roto porque no me había fijado.
- RIF. ¿Está usted ciego?
- JULIO No; pero he perdido la vista.
- RIF. Lo siento, pero no puedo dar los calcetines sin el talón.
- JULIO Les pondremos soletas.
- RIF. ¿Se va usted a quedar conmigo?
- JULIO Lo que me voy a quedar es sin calcetines.
- RIF. A otra cosa. ¿Quién quiere otra?
- SANT. ¿Faltan muchas?
- RIF. Estoy en las últimas, me quedan diez.
- SANT. Vengan las diez de últimas.
- RIF. ¡Va el regalo! (Da vueltas a la ruleta.) Ha caído en Orense una magnífica butaca de mimbre.
- JULIO Pues cualquiera va a por ella.
- SANT. A mí me ha tocado. ¡Una chaise-longue. (La examina.) Me parece que estos mimbres se mimborean demasiado.
- RIF. ¿Pero se había creído que le voy a dar un trono por una perra gorda?
- SANT. Un trono, no; pero un atentado contra la salud pública, tampoco. El que se siente en este trasto, muere de asiento.
- RIF. ¿Sabe usted que es más pesado que un viaje en diligencia? Si no le vale se hace unos mondadientes.

(1) Aquí se puede poner el nombre más popular de cada sitio donde se represente.

- SANT. No, lo he pensado mejor y me voy a hacer un dije. Anda, Julio, que nos ha tocado... cargar.
- JULIO ¿Tienen carrito para repartir a domicilio?
- RIF. No se hacen servicios fuera del establecimiento.
- SANT. Usted que es tan amable; ¿por qué no nos envuelve esta miniatura en un papelito y nos pone una cintita? Es para que no se note que venimos de compras.
(Bien todos y se va cada uno a su sitio.)
- SANT. (Por una chica que está vestida de rojo chillón.) ¿Quién es aquella?
- GLORIA La Gelatina.
- SANT. ¿Qué?
- GLORIA Pues una cosa que se mueve mucho. Es una bailarina que baila peor que un peón sin punta.
- EMILIO Una desgraciada que viene a las nueve, y como tiene que alternar después de las varietés, se va a su casa a las cinco o a las seis de la mañana.
- SANT. Vamos, tiene servicio permanente y movimiento continuo. Si la pagan por horas, saca un dineral.
- GLORIA Aquí viene por soltarse y por ganar votos para el invierno.
- SANT. Votos sacaré, pero lo que es para botas, no saca bailando tanto tiempo.
(Llega FERNANDO.)
- FER. Ya va camino de su casa. ¡Pobrecilla, cómo iba!
- SANT. No se hable más del asunto y a beber...
(Beben.)
- JULIO (A Filo, abrazándola.) Oye, mellada, ¿cómo te llamas?
- FILLO. Filo.
- JULIO Mañana te hago un poema.
- FILLO. ¿Cómo lo vas a titular?
- JULIO Pues... «A Filo la mellada».
- FILLO. ¡Qué poético!
- JULIO Para los títulos tengo la gran inventiva: una vez hice uno para que lo recitara una amiga en el beneficio de un pobre cantero que murió aplastado, y le titulé: «El pan del cantero y la amiga».
- SANT. Estamos un poco alegrillos y en condiciones de organizar un orfeón.

- EMILIO No ha estado usted pesado. ¿Qué quiere tomar?
- SANT. (Por la que está con él.) El fresco con esta... aunque me suelte una fresca.
- EMILIO El señor es un americano de los largos.
- SANT. Bueno, prepararse a coger bandejas, cucharillas y demás instrumentos de metal. ¿Estamos?
- JULIO Estamos... estamos esperando.
- SANT. Templad los instrumentos.
- GLORIA Estamos todos templados. Cántanos algo americano.

Música

- SANT. En la tierra americana
un calor hay que achicharra,
hay a pesar del clima
quien no se quita de encima
dos o tres americanas.
¡Ay, pam, pam,
pam, pampera del corazón!
¡Ay, ja, ja,
ja, jalea que bailo yo!
- TODOS ¡Ay, pam, pam, etc.
(Meten gran escándalo con las cucharillas, bandejas,
etcétera.)

- SANT. Es el novio de la Engracia
el frescales Luis Lapuerta,
y dice de ella Bruno
que en un rincón muy oscuro
le ha pillado con Lapuerta.

¡Ay, pam, pam, etc.

(Termino el número con gran ruido, bailando todos y jaleando. Todos están borrachos, chillan, bailan, aielladamente. Música. La orquesta de ziganes toca un fox-trot. Se apaga la luz blanca y se enciende la roja, envolviendo los cuerpos en una capa misteriosa. Bailan unas cuantas parejas un fox-trot lascivo, más bien una danza de placer. El resto del público estará entregado al amor, iluminados tenuemente por las pantallitas que luciran en las mesas. Los violinistas tocan confundidos entre el público. Entra JULIAN el de 'La Verbena de la Paloma'. Se queda mirando a los que bailan, con pena.)

Hablado

- CAM. (A Julián.) Haga el favor de salir.
 JULIAN No.
 CAM. Se reserva el derecho de admisión y el amo me manda que no le deje entrar.
 JULIÁN (Gritando.) ¡He dicho que no me voy! (Cesa la música, se enciende la luz blanca.)
 GLORIA ¿Qué pasa?
 JULIÁN Que este camarero quiere echarme y yo no me voy.
 GLORIA ¡Calla! Si es Julián, el de «La Verbena de la Paloma». ¡Mira que echarte a ti de la Bombilla, tiene gracia!
 JULIÁN ¡Ni esto es la Bombilla, ni eso es bailar, ni vosotras sois madrileñas!
 SANT. (Dándole la mano.) ¡Tú eres de los míos!
 GLORIA ¿Qué te sucede, Julián, por qué pones esa cara?
 JULIÁN (Furioso.)
 ¡Déjame y no me molestes, no tengo ganas de guasa!
 GLORIA Si me parece mentira escuchar esas palabras de un madrileño castizo, que oculto bajo su capa tenía un corazón noble, y con hechuras serranas tu capita madrileña pa defendernos terciabas.
 ¡Oh, Madrid de mis amores, pueblo de la gente brava, hoy tu musa llora triste y solita en su ventana.
 JULIÁN ¿Tú la musa madrileña, tú la maja más chulapa que envuelta en su pañolón y con su mantilla blanca, su carita de azucena, sus claveles de oro y grana y su cuerpo tan gentil que daba envidia mirarla?
 ¿Tú la musa madrileña que alegre se engalanaba con sus trapitos vistosos, y era gentil y gallarda

cuando su airosa figura
por todas partes pasaba?
¿Dónde están aquellas hembras,
dónde están aquellas majas,
tan gitanas, tan bonitas,
tan gentiles, tan gallardas?

GLORIA

Si con la moda se oculta
nuestra figura gallarda
de la goyesca manola
que valiente requebrabas,
queda aún el corazón,
y escondido en esta falda
un cuerpo tan retrechero
cuál era el de aquellas majas.

(Se oye el schotis, muy piano. De un piano que habra en un rincón del jardín, quita la funda y aparece un mazubrio desvencijado, una mantilla, un mantón de manila y demás trofeos madrileños. Se pone la mantilla, coge el mantón, se le pone en el brazo y dice con brío.)

¡Soy madrileña, mujer,
por la sangre y por el alma!

JULIÁN

(Muy alegre, abrazándola.)

¡Campanas, tocad a gloria,
que resucitó mi maja!

SANT.

(Mirando a Gloria con entusiasmo.)

¡Bella maja madrileña,
moza de briosos arrestos,
la de los rizos gitanos,
la de los trazos goyescos,
la del olor a claveles,
noble y chula de abolengo,
llegas de nuevo a mis ojos
que te ven con embeleso,
recordando la memoria
del Madrid castizo y viejo!

(A todos.)

¡Esa mujer tan mujer,
de corazón noble y bueno,
es la gloria y alma nuestra,
sed castizos, sed chisperos,
y de rosas y claveles
cubrid a su paso el suelo,
poned fuego en vuestros labios,
poned fuego en vuestros pechos,
y al venir hacia vosotros
con sus andares de ensueño,
descubriros orgullosos,

tirad la pañosa al suelo
y decid con toda el alma
y el corazón hecho fuego:
¡Paso a la mujer goyesca,
honra y prez de nuestro pueblo!
que por ella antes que nada
se dice: ¡De Madrid al cielo!
(Fuerte en la orquesta el schotis y cae el telón.)

FIN DE LA OBRA

**Cuplés para que, en caso de repetición,
los cante Santiago**

Si no te vacunas pronto
te verás tú detenido,
pues si no te han pinchado
tú dirás si te echan mano:
¡Ahora sí que me han prendido!

En el cinco de mi calle
se han hundido los tres pisos,
y viendo lo que pasa
me parece que esa casa
es casa de compromiso.

Una artista catalana
que es la novia de Luis Díaz,
le rogó al pobre incauto
que la regalase un auto,
y él decía, auto no, mía.

Un político de España
a París fué de visita,
y al verle cojeando
toda la gente decía:
¡Este ha venido andando!

Han traído a Juana un perro
que le llaman todos *Bob*,
y cuando ladra mucho
todos le dicen al chucho:
¡Qué ruido mete el can *Bob*!

Doña Luz tiene dos hijas,
Atanasia y Trinidad,
y se han quedado demás
por el alza de carbón,
porque las dos son del gas.

Obra de los mismos autores

El día de la flor, entremés en prosa.

109

Precio: UNA peseta